



UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
ESCUELA DE PREGRADO

**Discursos de resistencia zapatistas: construcciones identitarias y la  
problemática colonial desde las Declaraciones de la Selva Lacandona  
(1994-2005)**

Informe para optar al grado de Licenciado en Historia

Francisco del Pozo Valdés

Profesor guía: José Luis Martínez Cereceda

Santiago de Chile, 2019

*Me toca ahora plantear una ecuación: colonización = cosificación.*

*Oigo la tempestad. Me hablan de progreso, de “realizaciones”, de enfermedades curadas, de niveles de vida por encima de ellos mismos.*

*Yo, yo hablo de sociedades vaciadas de ellas mismas, de culturas pisoteadas, de instituciones minadas, de tierras confiscadas, de religiones asesinadas, de magníficas ciencias artísticas aniquiladas, de extraordinarias posibilidades suprimidas.*

*Me refutan con hechos, estadísticas, kilómetros de carreteras, de canales, de vías férreas.*

*Yo, yo hablo de millares de hombres sacrificados en la construcción de la línea férrea de Congo-Ocean. Hablo de aquellos que, en el momento que escribo están cavando con sus manos el puerto de Abiyán. Hablo de millones de hombres desarraigados de sus dioses, de su tierra, de sus costumbres, de su vida, de la vida, de la danza, de la sabiduría.*

*Yo hablo de millones de hombres a quienes sabiamente se les ha inculcado el miedo, el complejo de inferioridad, el temblor, el ponerse de rodillas, la desesperación, el servilismo.*

*Me obnubilan con toneladas exportadas de algodón o cacao, con hectáreas de olivos o de viñas.*

*Yo, yo hablo de economías naturales, armoniosas y viables, economías a la medida del nativo, desorganizadas; hablo de huertas destruidas, de subalimentación instalada, de desarrollo agrícola orientado en función del único beneficio de las metrópolis, de saqueos de productos, de saqueos de materias primas.*

*Se jactan de los abusos suprimidos.*

*Yo, yo también hablo de abusos, pero para decir que a los antiguos -tan reales- se les ha superpuesto otros, igualmente detestables. Me hablan de tiranos locales devueltos a la razón; pero yo constato que en general éstos hacen muy buenas migas con los nuevos tiranos y que, de éstos los antiguos y viceversa, se ha establecido, en detrimento de los pueblos, un circuito de buenos servicios y de complicidad.*

*Me hablan de civilización, yo hablo de proletarización y de mistificación.<sup>1</sup>*

---

<sup>1</sup> Aimé Césaire, “Discurso sobre el colonialismo”, *Latinoamérica. Cuadernos de cultura latinoamericana*, n° 54 (1974): 12-13.

## **AGRADECIMIENTOS:**

Me gustaría partir agradeciendo a mi familia, mis padres Mónica y Alejandro por hacer posible que yo estudiara. A mi pareja y compañera Macarena que siempre estuvo ahí para prestarme ayuda siempre que lo necesitaba, y por haberme acompañado en este largo trayecto que fue hacer esta tesis, incluso en los momentos más difíciles. También agradecer a mis hermanos Lucas y Benjamín, mis hermanas Josefa y Fernanda, y a Gonzalo Armijo por el apoyo que me dieron.

Muchísimas personas me apoyaron durante la elaboración de esta investigación, desde profesores hasta compañeros y compañeras. Evidentemente partiré agradeciendo a mi profesor guía, José Luís Martínez, no sólo por haber sido un pilar fundamental en la tesis, sino también por haberme aguantado todo un año en su seminario. También quisiera mencionar a todo el grupo de grado, ya que ellos y ellas siempre que podían ofrecían ayuda, compartían textos e ideas que últimamente facilitaron la escritura, es por esto por lo que agradezco a Fernanda Cavieses, Catalina Guerrero, Raimundo Jiménez, Catalina Lagos, Carlos Leal, Albert Orellana, Natalia Valdés y Tania Zúñiga por haber sido parte de ese grupo. Por otro lado, me gustaría agradecer a la profesora Claudia Zapata Silva por haber sido una excelente profesora y por abrirme las puertas a la intelectualidad detrás del anticolonialismo, poscolonialismo y la interseccionalidad, ya que sin esa formación esta investigación no hubiera sido posible. Así mismo nombrar a varios/as profesores que han sido un gran aporte tanto en mi desarrollo como persona, así como también académico y político, agradezco a Marcelo Sánchez, Rodrigo Rocha, Azun Candina, Javier Esteve y Lily Jiménez. Por último, a Francisco Sánchez, Carlos Avilés y Mauricio Flores por haber sido quienes me influyeron a entrar a estudiar Licenciatura en Historia.

## ÍNDICE:

P. 5		Resumen
P. 6		Nota introductoria: Sobre el zapatismo
P. 8		<b>Capítulo I: Aspectos centrales</b>
P. 12		<b>Capítulo II: Debates iniciales</b>
P. 13		Sobre la identidad
P. 15		Sobre el discurso
P. 17		Sobre el colonialismo
P. 20		<b>Capítulo III: La construcción de una identidad revolucionaria</b>
P. 31		Reflexiones finales
P. 34		Corpus trabajado
P. 34		Bibliografía

## **RESUMEN:**

Esta investigación tiene como objetivo analizar la producción discursiva de los y las zapatistas, quienes desde su contexto de enunciación y de la mano del desarrollo de su proceso revolucionario fueron construyendo una identidad propia, la cual no sólo tenía -y tiene- como intención mostrar el otro lado de la historia oficial, la que se omitía, la suya. Sino que, además, se muestra como una herramienta política que cuestiona los procesos de dominación colonial que se han impuesto sobre las poblaciones indígenas. Este proceso identitario termina siendo el motor de una revolución por la liberación nacional. Para el desarrollo de este objetivo se trabajará con un corpus compuesto por las seis Declaraciones de la Selva Lacandona en el marco temporal de 1994 al 2005 y principalmente desde el análisis de discurso. La perspectiva histórica que se busca exponer aquí irá por dos aristas principales, por un lado, rescatar y hacer visibles esas voces que se levantaron contra la opresión y la miseria del colonialismo, aquella que el gobierno mexicano intentó silenciar por años con sangre y fuego, esas voces de resistencia que mediante el fusil y la palabra lucharon por la libertad. Por otro lado, reivindicar ese otro discurso histórico que han ido creando, el cual busca romper con la construcción hegemónica que por tanto tiempo los y las omitió.

## NOTA INTRODUCTORIA: SOBRE EL ZAPATISMO

El 1 de enero de 1994 México amanece conmocionado, más de tres mil insurgentes cubiertos con pasamontañas negros y pañoletas rojas surgen desde la selva del sureste con una consigna que el neoliberalismo había intentado borrar: revolución. A medida que avanzaban rumbo a la capital, la población mexicana comenzó a escuchar de a poco estas voces, voces nuevas que no reconocían, de las que no habían oído antes, que no hablaban español sino chol, tzeltal, tzotzil, náhuatl, paipai, cakchiquel, entre otros. Que no buscaban ser parte de una nueva campaña presidencial del PRI (Partido Revolucionario Institucional) o del PRD (Partido de la Revolución Democrática), no venían a ofrecer migajas al pueblo por votos, ellos y ellas querían luchar por un nuevo México, por un nuevo mundo. Esa madrugada, aquellas personas que soñaron ser libres se hicieron llamar Zapatistas.

El movimiento zapatista es una organización revolucionaria de *pueblos indios*<sup>2</sup> proveniente del estado de Chiapas, México, la cual se articula mediante dos brazos principales: por un lado, se encuentran las comunidades y pueblos que componen las bases de apoyo y, por otro, el conjunto armado -insurgentes- llamado Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Los y las zapatistas hace su primera aparición a la luz pública en la madrugada de ese 1 de enero en el contexto de la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Acuerdo económico que provocaría la pérdida los derechos sobre las tierras de las poblaciones indígenas en pos de los intereses de los grandes latifundios y la agroindustria y, en consecuencia, que esas poblaciones del estado más pobre de México<sup>3</sup> perdieran su única fuente de trabajo y alimentos que poseían. Frente a esto, y luego de 10 años de preparación en la selva, el EZLN tomó por las armas cinco cabeceras municipales de Chiapas -San Cristóbal de las Casas, Altamirano, Las Margaritas, Ocosingo y Chanal- estableciendo así un control territorial sobre la zona. El mismo día del levantamiento emiten su primer manifiesto, la *Primera Declaración de la Selva Lacandona* mediante el cual, bajo las siguientes razones justifican el alzamiento: 1) Su condición de opresión histórica como pobres condenados a la miseria y la desposesión. 2) La denuncia al accionar dictatorial que ha tenido el gobierno mexicano históricamente, al cual denominan *el mal gobierno*. 3) La construcción de una nueva nación como mecanismo de igualdad y libertad<sup>4</sup>. A la mano del levantamiento comienza a darse un proceso de construcción identitaria a lo largo de toda la organización zapatista, tanto desde las bases de apoyo como en los y las insurgentes, pero ¿por qué? Para explicar el fenómeno de las identidades es necesario primero entender que la identidad es un objeto de disputa en las luchas sociales por la “clasificación legítima”<sup>5</sup> y no todos los grupos tienen el mismo poder identificación. Con esto me refiero a que sólo quienes disponen de “autoridad legítima”<sup>6</sup>, es

---

<sup>2</sup> Concepto utilizado a partir de la *Tercera Declaración de la Selva Lacandona* para auto referirse.

<sup>3</sup> Su índice de pobreza era de casi el 77% al 2008: CONEVAL, *Metodología de Medición Multidimensional de la Pobreza. Chiapas* (México: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2008), [https://www.coneval.org.mx/rw/resource/coneval/med\\_pobreza/6463.pdf](https://www.coneval.org.mx/rw/resource/coneval/med_pobreza/6463.pdf) (Consultado el 13 de octubre de 2019)

<sup>4</sup> Comandancia General del EZLN, *Primera Declaración de la Selva Lacandona* (Chiapas: 1994), <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/01/primera-declaracion-de-la-selva-lacandona/> (Consultado el 20 de agosto de 2019)

<sup>5</sup> Gilberto Giménez, “Identidades étnicas: estado de la cuestión”, en *Los relatos de la etnicidad en los estados-nación del siglo XXI* (México: Editorial CIESAS, 2000), 55.

<sup>6</sup> *Ídem*.

decir, quien posee el monopolio de la violencia y, por ende, el poder, imponen la definición de sí mismos y de los demás. En este caso el estado nación mexicano se construye como el ente civilizado mientras que al indígena lo define en tanto grupos barbáricos que representan un pasado a superar. Frente a este contexto los grupos subalternos o subalternizados mejor dicho, carecen del derecho -o del poder- para definirse a sí mismos y mismas. En consecuencia, la identidad se desarrolla en tanto un campo de lucha por el reconocimiento, donde “el grupo práctico, virtual, ignorado, negado o reprimido se manifiesta para los demás grupos y para sí mismo, y revela su existencia en tanto grupo reconocido”<sup>7</sup>. Así, el proceso de construcción identitaria zapatista no sólo buscó responder a la pregunta básica ¿quiénes somos? sino que también se presentó como una herramienta política que permite entender -y combatir- la realidad social e histórica a la que han estado sometidos y sometidas debido a su condición de indígenas y pobres, así como también como una forma de crear una unión entre comunidades que permita la lucha colectiva. En un principio la identidad surge como una necesidad: autodenominarse como una forma de supervivencia, una manera de enfrentar al opresor, de escapar del hambre y la pobreza, posteriormente responderá a otra necesidad: validar el levantamiento ante el resto de la sociedad mexicana y el mundo. Para este último fin es que el movimiento comienza a elaborar un sinnúmero de comunicados y declaraciones en los cuales plasmaron una forma de entenderse a sí mismos, al pueblo de México, al gobierno, a los y las demás indígenas, al resto de los pueblos. En ellos, partiendo por la *Primera declaración de la Selva Lacandona*, contaron una historia la cual, por primera vez, era la suya, la de un pueblo indígena colonizado por centurias que se hartó de vivir en miseria y que alzó su voz mediante la revolución, se rebelaron contra esa “patria que nos había olvidado en el último rincón del país, el rincón más solitario, el más pobre, el más sucio, el peor”<sup>8</sup>. Voz que no era de terrorismo y destrucción como decía el *mal gobierno*, sino una que exigía techo, tierra, pan, trabajo, educación, independencia, justicia, democracia y libertad. Así, este proceso de construcción identitaria zapatista se comienza a materializar, como parte un proyecto político con horizontes a la liberación nacional, en las declaraciones que fueron haciendo públicas a lo largo del desarrollo del movimiento.

---

<sup>7</sup> Gilberto Giménez, *op. cit.*, 55.

<sup>8</sup> Comandancia General del EZLN, *Informe del Diálogo para la Paz* (Chiapas: 1994), <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/02/23/informe-del-dialogo-para-la-paz/> (Consultado el 5 de octubre de 2019)

## CAPÍTULO I: ASPECTOS CENTRALES

El presente informe tiene como objetivo analizar la construcción identitaria zapatista desde su producción discursiva, identificando cuáles son y cómo han configurado sus pensamientos y reflexiones sobre el colonialismo y los procesos de descolonización. En este sentido, me enfocaré en el análisis de cuatro aristas principales: 1) El lugar de enunciación de los/as zapatistas 2) La manera en que se autoidentifican en las declaraciones 3) El rol que cumple la problematización *lo colonial* dentro de la construcción discursiva 4) Cómo se vinculan los primeros tres puntos con sus propuestas políticas de nación/mundo. Ahora bien, teniendo en cuenta que el movimiento zapatista lleva al menos 25 años de existencia, se hace evidente que abarcar la totalidad de su construcción discursiva es imposible, es por esto por lo que me enfocaré en el marco temporal de 1994 al 2005, específicamente en las seis *Declaraciones de la Selva Lacandona*, publicadas en los años 1994 (la primera y la segunda), 1995, 1996, 1998 y 2005 respectivamente. Si bien esta determinación temporal recae en una decisión personal y arbitraria, esto no quiere decir que no exista una razón pertinente para la misma, en este sentido mi elección se justifica en que estas declaraciones corresponden a los pronunciamientos más formales del movimiento en cada coyuntura del período del conflicto. Correspondiendo las dos primeras al primer año de guerra, la tercera al llamado a la sociedad a la formación de un Movimiento para la Liberación Nacional, la Cuarta a los Acuerdos de San Andrés, la Quinta a la ofensiva paramilitar del gobierno en Chiapas y la Sexta al inicio de la *Otra Campaña*. Por otro lado, este corpus nos otorga un marco temporal lo suficientemente amplio y variado como para poder entender el desarrollo y los cambios ocurridos a nivel discursivo a lo largo del proceso revolucionario.

Es importante mencionar que el corpus mencionado lo trabajaré desde su formato digital presente en el *Archivo Histórico* de Enlace Zapatista<sup>9</sup>. Ahora bien, ¿qué es esa página? Enlace Zapatista es una página tipo “blog” creada en 2005 con la intención de ser un puente de comunicación entre el movimiento insurgente y la población civil luego de la proclamación de la *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*. Si bien en un inicio las declaraciones se comunicaban de voz en voz o bien a modo de panfletos, no es casualidad que posteriormente sus principales medios de comunicación terminaran siendo el internet y la radio. Este suceso me hace mucho eco con relación a la obra de William Shakespeare, “*La tempestad*”, donde Próspero, Duque legítimo de Milán, es exiliado por su hermano para usurparle el ducado y obligado a naufragar en un barco hasta que logra llegar a lo que él cree es una isla desierta. Allí se encuentra con Calibán, un nativo de esa isla a quien esclaviza y le quita sus tierras, le enseña su lengua para controlarlo y hacer que cumpla su voluntad. En el clímax de la obra, Calibán quiere buscar venganza sobre Próspero por los tratos inhumanos que ha sufrido y por haberle quitado su propia tierra, en tal momento Calibán le grita a su tirano: “Me enseñaste a hablar, y mi provecho es que sé maldecir. ¡La peste roja te lleve por enseñarme tu lengua!”<sup>10</sup>. En nuestra historia Calibán representa al movimiento zapatista, quienes, expulsados de sus tierras y forzados a trabajar en los latifundios usaron la misma estrategia de Calibán: utilizar las

---

<sup>9</sup> Enlace al archivo: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/category/1994/>

<sup>10</sup> Shakespeare W., *La tempestad*. (Biblioteca Virtual Universal, 2003), <https://www.biblioteca.org.ar/libros/1140605.pdf> (Consultado el 17 de octubre de 2019), 10.



herramientas que sistema opresor ha construido para dominarlos -la *lengua*- contra él. La existencia de la página Enlace Zapatista, su principal medio de comunicación y el albergue de su archivo, al igual que Radio Insurgente, variados canales de YouTube, redes sociales y otros medios de comunicación de masas responden a ese proyecto político. Aquellos espacios que alguna vez fueron utilizados con el fin de evitar que la población civil simpatizara con ese foco de resistencia en Chiapas mediante montajes y acusaciones de terrorismo, ahora serían apropiados y convertidos en el mecanismo de propagación de su proyecto político, y más importante aún, en el medio para legitimar su revolución ante el resto de la población. También es importante recalcar la función de “puente” que cumplió entre el movimiento insurgente y el pueblo mexicano, lo que iría sumando poco a poco más redes de apoyo a su lucha convirtiéndose así en la *maldición* del dominador. Así lo expresa la comandancia del EZLN:

*El arma principal de los zapatistas, y es la que molesta más al gobierno federal, es la palabra. Para «desarmarnos» de la palabra lo han intentado todo: comprarla, encarcelarla, asesinarla, enmudecerla, empequeñecerla, ignorarla, deformarla y, como ahora hace de nuevo el gobierno, amenazarla. Todo ha sido inútil; seguimos hablando, es decir, seguimos peleando.<sup>11</sup>*

Además, la formación de sus propios medios de comunicación y la adopción del español como lengua para comunicarse con el resto de la población les permitió romper con las barreras de la mediación, ya no necesitarían intermediarios que traduzcan ni portavoces, ya que ahora ellas y ellos serían dueños de su mensaje. Este proceso no sólo apuntó a buscar apoyo en un contexto de guerra contra el estado y el neoliberalismo posteriormente, sino que también cambió drásticamente el público al cual podían acceder su lucha y sus demandas. El internet facilitó que su lucha saliera de Chiapas y de México, lo cual tuvo como consecuencia que se convirtieran en un ejemplo de resistencia a nivel mundial, llegando incluso a recibir soporte desde muchas regiones del mundo.

La hipótesis preliminar que sostengo es que en el proceso de desarrollo del movimiento zapatista se fue construyendo, como parte de su proyecto político, un proceso identitario heterogéneo y colectivo que tuvo sus diferentes materializaciones en los discursos e intervenciones públicas que se fueron dando durante sus años de existencia. Por otro lado, este proceso fue acompañado de una serie de reflexiones y problematizaciones sobre el colonialismo y la descolonización, las cuales configuran las identidades y el accionar colectivo del movimiento.

En cuanto al desarrollo metodológico mismo del proyecto, este será dividido en dos ejes de análisis. En primer lugar, plantearé una caracterización de los lugares de enunciación de los y las zapatistas, haciendo especial énfasis en el contexto -político, social e histórico- desde los que se está escribiendo. En segundo lugar, buscaré analizar el contenido mismo de los documentos, para tales fines trabajaré desde el análisis de discurso, tanto desde el cómo se construyen hasta las formas en que reflexionan, definen y politizan la realidad colonial. Para este último punto me basaré en las propuestas teóricas y metodológicas de José Luis Martínez y su libro *Gente de la tierra de guerra. Los lipes en las tradiciones andinas y el imaginario colonial* (2011), las cuales complementaré con las de Teun A. Van Dijk en su artículo *Discurso*

---

<sup>11</sup> Subcomandante Insurgente Marcos, *Envío de comunicado* (Chiapas: 1997), <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1997/12/29/envio-decomunicado-3/> (Consultado el 17 de octubre de 2019)

y racismo (2011) y las reflexiones de Michel Foucault presentes en *El orden del discurso* (1973).

Ahora bien, también encuentro relevante el preguntarse ¿por qué trabajar con este movimiento? y ¿por qué enfocarme particularmente desde la disciplina histórica? Las razones son variadas y evidentemente personales. La primera pregunta para mí se responde porque el levantamiento zapatista marcó un quiebre dentro de Latinoamérica, se rebelaron en pleno proceso de establecimiento del neoliberalismo y de absorción de los movimientos de izquierda dentro de este nuevo sistema, tomaron las armas en un momento donde la izquierda buscaba la reforma y el pacto, reivindicaron la nación y la patria como un proyecto de unidad y no de discriminación y opresión, combatieron el individualismo capitalista con gobiernos autónomos y colectivos, gritaron revolución mientras los pueblos eran silenciados con el consumismo. Hartos del colonialismo alzaron la voz indígena que de una vez por todas decía: ¡Basta!<sup>12</sup>. Es en base a esto mismo que busco responder la segunda pregunta, debido a que la perspectiva histórica permite rescatar y hacer visible esa voz, esa construcción de *un mundo donde quepan muchos mundos*<sup>13</sup>. La elaboración de este trabajo histórico no apunta a otra cosa más que a ser un proyecto político con miras a reivindicar esa otra historia que ellos y ellas crearon, una historia donde los y las indígenas son protagonistas y no los “héroes nacionales”, donde la pobreza ya no se camufla bajo la caracterización de “culturas otras” propia del multiculturalismo, sino que se le enmarca dentro del proceso de dominación propia del neoliberalismo.

Por último, y antes de continuar con este escrito, me gustaría aclarar desde ya que no soy la primera persona en trabajar sobre el movimiento zapatista ni mucho menos, sin embargo, lo que se busca aquí es otorgar otro punto de análisis, otra perspectiva, una histórica enfocada en el desarrollo de un proceso revolucionario desde la construcción discursiva e identitaria. En este sentido, haré un breve recorrido por los distintos trabajos que se han hecho en relación con las áreas que hay en común con este escrito. En primer lugar, encontramos los textos sobre el movimiento zapatista donde, como podrán imaginar, hay prácticamente infinita bibliografía al respecto, sobre todo relacionada a la historia del movimiento y cómo surgió la revolución, en esta categoría encontramos obras como las de Javier Cervantes y su libro *Raíces, aparición e impacto del levantamiento armado del EZLN. Una aproximación a la historia de la guerrilla en México, 1960-1994* (2007). En otros ámbitos podemos encontrar trabajos relacionados a los planteamientos teóricos de los y las zapatistas como los artículos *La Revolución Teórica del Zapatismo. Consecuencias históricas, éticas y políticas* de Walter Mignolo (1997) y *Lecciones del Zapatismo Hoy para Descolonizar Nuestras Mentes* de Fernanda Navarro (2013). En segundo lugar, tenemos los trabajos relacionados a los debates sobre la identidad, particularmente indígena. En este sentido, los autores y autoras han aportado ricas reflexiones en torno a la problemática identitaria, ya no sólo como un proceso de autodeterminación dentro de una esfera cultural, sino que la aterrizan en los contextos de dominación que han sufrido los y las indígenas, donde la identidad ha sido uno de los mecanismos de lucha y resistencia que han adoptado. Aquí podemos ubicar obras tales como la recopilación *De Palabra y Obra en el*

---

<sup>12</sup> Comandancia General del EZLN, *Primera Declaración...*, *op. cit.*

<sup>13</sup> CCRI-CG del EZLN, *Cuarta declaración de la selva lacandona* (Chiapas: 1996), <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1996/01/01/cuarta-declaracion-de-la-selva-lacandona/> (Consultado el 20 de octubre de 2019)

*Nuevo Mundo* de Klor, Gossen, León y Gutiérrez (2014), *Los Retos de la Etnicidad en los Estados-Nación del Siglo XXI* de Leticia Reina (2000) y *Relaciones Interétnicas en Pueblos Originarios de México y Chile* de Luis Campos (2008). Y, para un aterrizaje más particular en el caso zapatista tenemos *Zapatistas, de la revolución a la política de la identidad* de Pedro Pitarch (1998) y *Resistencia, Identidad y Autonomía: La Transformación de Espacios en las Comunidades Zapatistas* de Richard Stahler-Sholk (2015). En último lugar, encontramos los textos y escritos sobre el colonialismo, donde podemos ubicar a grandes exponentes -ya mencionados anteriormente- como los martiniqueses Frantz Fanon y sus dos obras monumentales *Los condenados de la tierra* (1961) y *Piel negra, máscaras blancas* (1952), y al mexicano Pablo González Casanova con su artículo *El Colonialismo Interno* (2006). Esto no quiere decir que sean los únicos trabajos respecto a estos temas ni mucho menos, pero son algunos ejemplos destacados y que tuvieron gran relevancia a la hora de formular este proyecto.

## CAPÍTULO II: DEBATES INICIALES

Las ideas y reflexiones teóricas que serán centrales para el desarrollo del escrito girarán en torno a dos núcleos principales: por un lado, propiciar un marco para la caracterización del movimiento zapatista, en tanto proponer un punto de análisis para la construcción identitaria del movimiento y su producción discursiva y, por otro, hacer un recorrido por las ideas de colonialismo y descolonización como ejes articulantes -pero no únicos- del pensamiento presente en el discurso zapatista: colonialismo en cuanto al diagnóstico de la continuidad de la opresión a la que se encuentran sometidos los “pueblos indios”; mientras que descolonización entendida como el horizonte utópico de *un mundo donde quepan muchos mundos*<sup>14</sup> que se hace alcanzable mediante la emancipación revolucionaria. Como un primer acercamiento teórico encuentro esencial partir por lo básico ¿Cómo denominar al movimiento zapatista y su producción discursiva? En primera instancia, mi propuesta es la de entender a los y las zapatistas bajo la idea de *movimientos indígenas* planteada por Enrique Antileo:

*La especificidad de los movimientos indígenas anclada a su quehacer intelectual, el que construye perspectivas para pensar sus colectividades históricas, sus pueblos, y hermanándose con otros grupos que se encuentran colonialmente oprimidos. Pero, además, en torno a su conformación, pienso los movimientos como entramados de participaciones diversas y contruidos por pulsiones individuales y colectivas. Son, principalmente, expresiones polifónicas y en tensión, con trayectorias históricas que se actualizan en las coyunturas que van construyendo.*<sup>15</sup>

Analizar la organización zapatista desde este punto de vista me permite destacar las variadas formas de articulación que se desarrollan desde una perspectiva principalmente colectiva, y cómo estos procesos se terminan materializando en una serie de acciones y producciones teóricas. Desde la acción más básica y esencial como auto posicionarse históricamente en cuanto producto de una constante opresión colonial hasta el alzamiento armado en pos de la liberación tal como lo hicieron esa madrugada de 1994. Este proceso de reflexión y acción es lo que el revolucionario africano martiniqués Frantz Fanon entiende como la *verdadera desalineación*, en tanto “una toma de conciencia abrupta de las realidades económicas y sociales”<sup>16</sup>. Ahora bien, también es importante cuestionarse el por qué no usar otra categoría, por ejemplo, una tan común como intelectual o intelectualidad. Si bien rescato ciertos planteamientos como la analogía del “francotirador” del palestino Edward Said, en referencia al intelectual como una persona cuyo papel es “apuntar y disparar” al poder y perturbar el *status quo*<sup>17</sup>, o el rol que Fanon les otorga a los intelectuales colonizados en cuanto a pensadores al servicio de la revolución que “despiertan al pueblo”<sup>18</sup>, también encuentro que intelectual es una categoría que no es suficiente para analizar el caso zapatista. Esto debido a que en los/as zapatistas no hay una construcción de una “intelectualidad” como tal, no porque no existan los

---

<sup>14</sup> CCRI-CG del EZLN, *Cuarta declaración ...*, op. cit.

<sup>15</sup> Enrique Antileo, *Movimientos indígenas e intelectualidades colectivas. Pensamientos y escrituras de la insurgencia en Chile y Bolivia (1998-2006)* (Santiago: Universidad de Chile, 2018), 15.

<sup>16</sup> Frantz Fanon, *Piel negra, máscaras blancas* (España: Ediciones Akal, S.A, 2009), 44.

<sup>17</sup> Edward W. Said, *Representaciones del intelectual* (España: Editorial Grupo Planeta, 1996), 12.

<sup>18</sup> Frantz Fanon, *Los condenados de la tierra* (Chile: Fondo de Cultura Económica, 2001), 59-62.

cuestionamientos o desarrollos teóricos que mencioné anteriormente, sino porque no hay individualidades que cumplan ese rol, no hay caras ni nombres detrás de los discursos. Lo que encontramos son desarrollos colectivos que no demuestran líderes –en el sentido marxista de vanguardia- sino una articulación colectiva horizontal que busca hacer visible su voz mediante un símbolo que inhibe cualquier posibilidad de individualidad: el pasamontaña. En base a esto último es que surge otra pregunta, si no tenemos intelectuales ¿cómo denominar al resultado de sus debates y cuestionamientos? Para los fines de este trabajo entenderé estas producciones colectivas bajo la categoría de *pensamiento indígena*, desde Antileo como:

*La constitución de trayectorias que reflejan el quehacer intelectual de los movimientos indígenas, compuesto de múltiples expresiones y formas, convergentes o divergentes. Pensamientos indígenas son ante todo entramados históricos que la demuestran capacidad reflexiva, teórica y política de los movimientos*<sup>19</sup>.

Este concepto me permite trabajar la producción zapatista desde una base histórica de constante cambio, donde conviven prácticas intelectuales y políticas heterogéneas, muchas veces contradictorias y, más importante aún, que están en estrecha vinculación con un movimiento que aspira a la liberación nacional. Complementaré esta definición con la propuesta de Gabriela Ramos y Yanna Yannakakis sobre la significación política de la construcción del pensamiento:

*Todo pensamiento tiene significación política, evidenciado por las reacciones y respuestas españolas a las expresiones indígenas de éste. Cuando intelectuales indígenas escribieron y actuaron, ellos tomaron decisiones. Al tomar esas decisiones innovaron usando los materiales, discursos y tradiciones disponibles para ellos. Algunos de estos recursos intelectuales tenían sus raíces en el pasado. El trabajo de los intelectuales indígenas era transformar esos recursos de acuerdo con su contexto en el presente colonial*<sup>20</sup>.

En este sentido, los pensamientos indígenas se entienden en tanto una serie de construcciones políticas colectivas ubicadas históricamente, materializados mediante la escritura u otros medios, que responden a los conflictos y coyunturas producidos por la opresión colonial y, por último, cuyo objetivo es cuestionar, reflexionar y resignificar los códigos de dominación a los que han sido sometidos.

### ***Sobre la identidad***

Me parece relevante aclarar un punto que será central a lo largo de este trabajo, con esto me estoy refiriendo a la identidad. Si bien ya he mencionado y problematizado este término al inicio, aún no he otorgado una definición de este ni tampoco el cómo la voy a entender a lo largo de esta investigación. En primera instancia, propondré una base desde la que partir para ir articulando el concepto desde las definiciones de distintos/as autores para después dar paso a la propuesta conceptual desde la cual se desarrollará este trabajo. Como un acercamiento

---

<sup>19</sup> Enrique Antileo, *op. cit.*, 15.

<sup>20</sup> Gabriela Ramos y Yanna Yannakakis, *Knowledge, power, and colonial culture in Mexico and the Andes* (Londres: Duke University Press, 2014), 4. Traducción propia.

inicial me ayudaré de los planteamientos expuestos por Miguel Bartolomé en su artículo *Los laberintos de la identidad: Procesos identitarios en las poblaciones indígenas*, quien después de una larga discusión teórica propone entenderla como:

*Una construcción ideológica histórica, contingente, relacional, no esencial y eventualmente variable, que manifiesta un carácter procesual y dinámico, y que requiere de referentes culturales para constituirse como tal y enfatizar su singularidad, así como demarcar los límites que la separan de otras identidades posibles.*<sup>21</sup>

Esta conceptualización me permite analizar la identidad zapatista desde una perspectiva dinámica, que se cuestiona y resignifica constantemente, vinculada y posicionada históricamente. Y, además, es importante hacer énfasis en el carácter colectivo que adopta en el caso zapatista, tanto en su construcción como en sus materializaciones. Ahora bien, complementaré la definición expuesta con la idea de *estrategia identitaria* de Gilberto Giménez o *identidad en acción* según Bartolomé<sup>22</sup>, ambas refieren a la identidad como un medio para alcanzar un fin, donde “los actores sociales (individuales o colectivos) disponen de cierto margen de maniobra, y que, en función de su apreciación de la situación, utilizan de manera estratégica sus recursos identitarios”<sup>23</sup>. En el caso zapatista, la identidad la podemos entender como una herramienta que acompaña a un proceso revolucionario, en una primera instancia construye un “nosotros” indígenas oprimidos y un “otro” opresor, crea unidad desde una realidad de explotación en común a la vez que determina al causante de esta, al enemigo. Posteriormente, la identidad se hace parte de un constante proceso de maduración política, enriquece debates y reflexiones sobre el movimiento y su proyecto político, evidencia contradicciones y falencias que éste haya tenido o siga teniendo, tal como lo veremos un poco más adelante. Así, tanto la revolución como la identidad se presentan como medios complementarios e interdependientes que apuntan a un mismo objetivo, la liberación. Ahora bien, para sumar otra capa de problematización a esta discusión me gustaría agregar los conceptos de *auto-identidad* y *exo-identidad* de Giménez, los cuales complejizan la identidad más allá de entenderla como una singularidad, con esto el autor propone entender que existe una constante tensión, negociación o compromiso entre la identidad internamente percibida (privada) y la expuesta externamente (pública)<sup>24</sup>. Esto permite que existan discrepancias o desfases entre la representación de ambas identidades. Si bien Giménez enfoca su análisis a nivel del individuo me gustaría extrapolar esta idea a nivel colectivo o social para así poder proponer una concreción en el caso zapatista. En este sentido, la *auto-identidad* será entendida como *identidad comunitaria*, en relación al proceso identitario llevado a cabo por las comunidades que conforman el movimiento zapatista, el cual busca establecer elementos comunes entre ellas desde aristas históricas (la condición de opresión colonial), culturales, lingüísticas, sociales (marginación y pobreza), entre otras. Esto con el fin de crear una unión que permita articulación y, por ende, el proceso revolucionario que se inició en 1994.

---

<sup>21</sup> Miguel Bartolomé. “Los laberintos de la identidad. Procesos identitarios en las poblaciones indígenas”, *Avá: Revista de Antropología*, n° 9 (2006): 44.

<sup>22</sup> *Ibidem*, 37.

<sup>23</sup> Gilberto Giménez, “Identidades étnicas: estado de la cuestión”, en *Los relatos de la etnicidad en los estados-nación del siglo XXI* (México: Editorial CIESAS, 2000), 57. Paréntesis propios.

<sup>24</sup> *Ibidem*, 55.

Básicamente es el cómo se definen y cómo entienden entre ellos y ellas. Por otro lado, la *exoidentidad* la trabajaré como *identidad militante*<sup>25</sup>, haciendo referencia a la manera en que se conforma la identidad zapatista como organización política y no como comunidades de las bases de apoyo, con esto me refiero al cómo se definen ante el resto de la sociedad dentro de los marcos de su proyecto político. Es esta cara de la identidad la que podemos ver reflejada en las declaraciones, comunicados, intervenciones públicas, etc. También es importante destacar que la *identidad militante* posee sus propias variantes o tematizaciones dependiendo del foco de recepción al cual se busque llegar, ya que la manifestación del “nosotros” no es igual en una declaración enfocada a buscar apoyo en la población civil a una dirigida al gobierno (u otra autoridad) con el fin de denunciar el accionar genocida o terrorista de este. Por último, cada una de estas categorizaciones de identidad nos permite acceder a una perspectiva completamente distinta de los y las zapatistas, sin embargo, debido a la selección de corpus que hice y a la extensión permitida en este escrito me centraré únicamente en las materializaciones de la *identidad militante*. Ahora bien, esto no significa que no pueda haber investigaciones a futuro con un enfoque en la *identidad comunitaria* ya sea por mi persona o bien por otra u otro investigador que desee hacerlo.

### *Sobre el discurso*

Tal como en el caso de la identidad, pretendo proponer un punto de partida teórico y una problematización en torno al otro concepto eje de este ensayo: el discurso. En este sentido, partiré desde la base teórica presentada por José Luis Martínez C. en *Gente de la tierra de guerra: Los lipes en las tradiciones andinas y el imaginario colonial*, específicamente en su propuesta de *discurso social*, el cual entiende como:

*Aquel heterogéneo conjunto de prácticas, es decir de enunciados, de referencias, de afirmaciones positivas y de silencios, de conceptos y categorías, de dispositivos y semióticas, puestas en juego en una época determinada por una sociedad para referirse -para hablar-, sobre alguna cuestión, convirtiéndose por ello, en un objeto discursivo*<sup>26</sup>.

En este sentido, los discursos se presentan como construcciones socioculturales que buscan dar legitimidad a un relato, ya sea dentro de un mismo grupo o hacia “afuera”, los cuales no se corresponden con una realidad, sino que son representaciones, visiones o perspectivas de una realidad, sin embargo, eso no le quita la posibilidad de crear realidades. Además, otro carácter importante del discurso es su condición de *multi-vocalidad*, en cuanto a que se componen desde varias voces, imágenes, memorias, escritos y símbolos, donde las distintas materializaciones no son necesariamente excluyentes de las demás. Por otro lado, quizá su característica más destacable es la heterogeneidad, ya que dentro de una misma sociedad pueden convivir un sinnúmero de discursos que pueden ser antagónicos, complementarios, opresores o integradores. Es

---

<sup>25</sup> Con esto no me refiero a la militancia de partido ni menos a una concepción de vanguardia, sino más bien al accionar político de un grupo organizado dentro de la sociedad.

<sup>26</sup> José Luis Martínez, *Gente de la tierra de guerra. Los lipes en las tradiciones andinas y el imaginario colonial* (Lima: Editorial Pontificia Universidad Católica de Perú, 2011), 30.

esta condición la que nos permite entender al discurso como un mecanismo social, cultural y político que legitima al poder. Como bien lo dice Foucault:

*En toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar sus poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad. En una sociedad como la nuestra son bien conocidos los procedimientos de exclusión. El más evidente, y el más familiar también, es lo prohibido. Uno sabe que no tiene derecho a decirlo todo, que no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia, que cualquiera, en fin, no puede hablar de cualquier cosa<sup>27</sup>*

Tal como en el caso de la identidad, el discurso se presenta como un constante campo de lucha por la visibilización, por el reconocimiento, por el derecho a *decir*, por el poder. Así, cierta parte de la sociedad -por lo general las élites- monopolizan un discurso racista, colonialista, segregador y clasista que es impuesto sobre el resto de la población, el cual, además, busca erradicar los otros discursos mediante el silenciamiento. Tales características son fácilmente ejemplificarles con el discurso de la élite blanca -*wingka*<sup>28</sup>- chilena, quienes erradicaron al indígena de la construcción nacional, relegándoles su existencia a la mera barbarie, a la discriminación y al exterminio. En consecuencia, quien hegemoniza el poder también hegemoniza el discurso. Ante esto es importante recalcar que no todos los discursos apuntan a la opresión y la dominación como el de los Estados Nación latinoamericanos, sino que también existen discursos periféricos, aquellos cuyo objetivo es la liberación, esos son los *discursos de resistencia*. El caso zapatista es un claro ejemplo de la construcción de ese otro discurso, uno construido por indígenas excluidos de la modernidad y de la nación mexicana, que buscaba nada menos que construir un mundo nuevo mediante la revolución. Un discurso que mediante las armas decía *¡Basta!* Basta de opresión, de explotación, de miseria, de desigualdad, de matanzas, de discriminación y de odio. Combatieron el colonialismo nacional con un llamado a la integración, a la solidaridad entre las y los *desposeídos*<sup>29</sup>, hicieron visible que las y los explotados son mayoría y que los explotadores son minoría, exigieron ser parte de esa modernidad y de esa nación que les había excluido. Ese discurso que, luego de una larga maduración política, volvió a apuntar a la raíz de todos los problemas, el capitalismo, en un contexto donde la mayoría de los movimientos de izquierda de nuestra América Latina se habían sometido al paradigma neoliberal, quienes dejaron atrás la lucha revolucionaria para dar paso al reformismo y al gran capital extranjero. Los y las zapatistas atentaron contra ese poder hegemonizado para que los pueblos puedan construir su propio pasado, presente y más importante aún, un futuro sin dominación. Son este tipo de casos los que realmente nos permiten entender la importancia que tienen los discursos, así como también el rol político que pueden cumplir, ya que no es menor levantar un discurso revolucionario en un contexto de dominación colonial como la que se vivía en Chiapas.

---

<sup>27</sup> Michel Foucault, *El orden del discurso* (Argentina: Fabula Tusquets editores, 2004), 14

<sup>28</sup> Término en mapuzungun para denominar al blanco invasor, tanto europeos como chilenos.

<sup>29</sup> Comandancia General del EZLN, *Primera Declaración de la Selva Lacandona* (Chiapas: 1994), <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/01/primera-declaracion-de-la-selva-lacandona/> (Consultado el 20 de agosto de 2019), 1.



Ahora bien, luego de las reflexiones expresadas anteriormente me gustaría problematizar un poco más los conceptos de identidad y discurso, ya que, si bien los analicé teóricamente de manera aislada, encuentro pertinente responder a continuación la siguiente pregunta ¿qué relación tiene el discurso con la identidad? La respuesta, para mí, es que el discurso representa una de las muchas materializaciones que puede adoptar la identidad, con esto me refiero a que el discurso es el relato que contiene las manifestaciones del “nosotros o nosotras”, que a su vez define al “otro”. El discurso contiene a la identidad y al mismo tiempo se construye desde ella y, por otro lado, la identidad también es discursiva en tanto que *habla* sobre un grupo determinado y sus concepciones de realidades. Aterrizándolo a los y las zapatistas, el proceso de desarrollo discursivo presente en las *Declaraciones de la Selva* nos permite acceder al “nosotros y nosotras” zapatista en cuanto a una comunidad, pueblo y movimiento que crea una imagen de sí mismo dentro de una continuidad temporal, la cual, a su vez, coexiste con una identidad colectiva levantada como parte de un proyecto político revolucionario. Evidentemente este proceso de análisis y separación entre identidad y discurso suena más simple de lo que realmente es, y que la cantidad de aristas y variantes que influyen en estos procesos lo hace aún más complejo, pero bueno, eso será un tema que tocará tratar más adelante en el análisis del corpus.

### ***Sobre el colonialismo***

Si bien no problematizaré en profundidad el colonialismo y el accionar colonial ya que el foco de este trabajo es analizar las concepciones y reflexiones zapatistas sobre los mismos, si traeré a colación ciertas ideas que nos permitirán acercarnos más al problema a trabajar y al contexto en que vivían -y aún viven- las poblaciones indígenas. En este sentido, me gustaría comenzar con las reflexiones del comandante Pablo Contreras (Pablo González Casanova)<sup>30</sup> sobre lo que él denomina *colonialismo interno*. El autor mexicano define el término como “una estructura de relaciones sociales de dominio y explotación entre grupos culturales heterogéneos, distintos”<sup>31</sup>, el cual se presenta en tres formas: a) establecimiento de dependencia económica y monopolios a las y los dominados b) una explotación y discriminación conjunta del indígena por parte de las diferentes clases sociales del pueblo dominador c) como resultado la población dominada posee miserables condiciones de vida en comparación a los dominadores. Posteriormente, Casanova ejemplifica mediante el caso de las comunidades indígenas de México las tres formas que describe, con lo cual se termina por concluir que la Colonia -como período histórico- no termina con las independencias de los estados naciones respecto a los imperios europeos, debido a que estos mismos estados emergentes implementan las lógicas de dominación de las antiguas metrópolis sobre la población “no civilizada”, tanto campesina -urbe versus ruralidad- como indígena, siendo éstas muchas veces categorías vinculadas más que referirse a realidades distintas. Es el caso de las y los indígenas el que

---

<sup>30</sup> Abogado, sociólogo y académico de la Universidad Nacional Autónoma de México. También fue rector de la misma universidad entre 1970 y 1972. En abril de este año 2018 fue nombrado comandante Pablo Contreras del Comité Clandestino Revolucionario Indígena del EZLN.

<sup>31</sup> Pablo González Casanova. “El colonialismo interno”, en *Sociología de la explotación* (Buenos Aires: Editorial CLACSO, 2006), 200-2003.

adopta sus formas más bestiales en América Latina, llegando en la mayoría de los casos al genocidio, la esclavización, violaciones, torturas, prohibición y despojo de su cultura, e incluso a la erradicación de los territorios autónomos a finales del siglo XIX y la posterior incorporación forzada de los/as sobrevivientes a las naciones en formación.

Por otro lado, recojo de la prosa del martiniqués Aimé Césaire su caracterización en torno al accionar colonial, el poeta rompe el montaje del “buen europeo” que viene al tercer mundo con la honorable misión de salvar a los pueblos inferiores de la ignorancia y la decadencia, quien combate nuestras bárbaras costumbres con su racionalidad científica y mediante sus benefactoras colonias ilumina nuestro ennegrecido camino. Por muy bello que suene el discurso de la “cruzada” contra la barbarie la realidad se alejaba completamente de lo que se describía, tal como nos cuenta Césaire:

*Entre colonizador y colonizado sólo hay lugar para el trabajo forzoso, para la intimidación, para la presión, para la policía, para el tributo, para la violación, para la cultura impuesta, para el desprecio, para la desconfianza, para la morgue, para la presunción, para la grosería, para las elites descerebradas, para las masas envilecidas. Ningún contacto humano, sólo relaciones de dominación y sumisión que transforman al hombre colonizador en vigilante, en suboficial, en cómitre, en fusta, y al hombre nativo en instrumento de producción*<sup>32</sup>.

La verdadera cara de la colonización era la de un violento proceso de dominación y explotación donde los “civilizadores” europeos -y los posteriores estados nacionales- buscan someter a la “barbarie” –la población indígena- mediante el exterminio (físico y cultural), la imposición del modelo sociocultural europeo y usando la deshumanización y *bestialización*<sup>33</sup> del colonizado como justificación.

Por último, me gustaría terminar este subcapítulo con los planteamientos del revolucionario argelino martiniqués Frantz Fanon, quien escribe obras monumentales sobre el colonialismo a lo largo de su vida tales como “*Piel negra, máscaras blancas*” de 1952 y “*Los condenados de la tierra*” de 1961. En ambos textos trata profundamente el accionar colonial y sus consecuencias, tanto desde la perspectiva del individuo en la internalización de los discursos de dominación, como la de un pueblo desde las formaciones culturales y el problema de la nación en contextos coloniales. Fanon también destaca que la violencia se constituye como uno de los motores principales de la dominación colonial, donde “la labor del colono es hacer imposible hasta los sueños de libertad del colonizado”<sup>34</sup>. En este contexto de opresión el colonizado se da cuenta de que el único camino posible a la libertad es la aniquilación del colono, esta praxis violenta se produce como una reacción a la violencia primaria que el colono ejerció para imponer su dominación. En esta cadena de violencia “la lucha armada moviliza al pueblo, es decir, lo lanza en una misma dirección, en un sentido único”<sup>35</sup>. Así, la

---

<sup>32</sup> Aimé Césaire, “Discurso sobre el colonialismo”, *Latinoamérica. Cuadernos de cultura latinoamericana*, n° 54 (1974): 12.

<sup>33</sup> *Ibidem*, 10-11.

<sup>34</sup> Frantz Fanon, *Los condenados de la tierra* (Chile: Fondo de Cultura Económica, 2001), 20.

<sup>35</sup> *Ídem*.

descolonización se presenta como el horizonte al cual deben apuntar los pueblos colonizados, un proceso de transformación política, cultural, social, económica e intelectual que se materializa en los movimientos de liberación nacional. Estas reflexiones sobre el colonialismo las encuentro sumamente importantes para comprender el contexto que llevó al alzamiento de 1994, esto debido a que lo que se vivía en Chiapas previo a la revolución era exactamente esa dominación violenta que nos hablaba Fanon, así como también las condiciones miserables, la explotación y la discriminación que mencionaba el comandante Pablo. Las comunidades zapatistas de Chiapas se hicieron parte de la praxis violenta, formaron un Ejército de Liberación Nacional (EZLN) con el que combatieron al gobierno de México, al colono, donde la toma de las armas y la lucha contra el opresor “introduce en cada conciencia la noción de causa común, de destino nacional, de historia colectiva”<sup>36</sup>.

---

<sup>36</sup> Frantz Fanon, *op.cit*, 21.

### CAPÍTULO III: LA CONSTRUCCIÓN DE UNA IDENTIDAD REVOLUCIONARIA

Tal como mencioné en un inicio, trabajaré con las seis Declaraciones de la Selva Lacandona emitidas en 1994 (I y II), 1995, 1996, 1998 y 2005 a modo de corpus para el análisis del discurso zapatista y sus cambios en el tiempo. Para fines prácticos los nombres de estas serán abreviados de la siguiente manera: I DSL, II DSL, III DSL, etc.

Se me hace pertinente partir analizando la declaración con la que comenzó todo, la que hizo salir por primera vez a la luz pública al Ejército Zapatista de Liberación Nacional. La I DSL fue lanzada el 1 de enero de 1994 en el municipio de San Cristóbal de las Casas, consiste en un breve documento de tres páginas donde el movimiento le declara la guerra al régimen del PRI (Partido Revolucionario Institucional), a esa “dictadura de más de 70 años encabezada por una camarilla de traidores que representan a los grupos más conservadores y vendepatrias”<sup>37</sup> por haber vendido su patria al gran capital extranjero, por haber sometido a la población a las condiciones más miserables de vida para su propio beneficio económico y por masacrar a quienes se levantaran contra ellos. Ante la explotación constante del pueblo por parte de la élite las y los zapatistas dicen *¡Basta!*, y como última esperanza, justifican el levantamiento armado en el artículo 39 de la constitución revolucionaria de 1917:

*La soberanía Nacional reside esencial y originalmente en el pueblo, todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de este. El pueblo tiene todo el tiempo el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno.*<sup>38</sup>

Así, el jefe máximo del estado de México, Carlos Salinas de Gotari es identificado como el enemigo del levantamiento, a quien se le acusa de sostener una dictadura monopolizada por el partido del poder y “brazo político del crimen organizado y del narcotráfico”<sup>39</sup>, el PRI, y protegida mediante el Ejército Federal Mexicano. La lucha armada busca la liberación nacional con el fin de restaurar la legalidad, la legitimidad y la soberanía que las élites corruptas e insaciables han destruido, donde “la muerte del actual sistema político mexicano es condición necesaria, aunque no suficiente, del tránsito a la democracia en nuestro país”<sup>40</sup>. Algo que se hará recurrente en las DSL es la validación del uso de las armas como la única alternativa que les quedaba para terminar con la miseria, tal como lo mencionan en la I DSL: “estamos conscientes de que la guerra que declaramos es una medida última pero justa”<sup>41</sup>, también en II DSL: “Nuestro camino de fuego se abrió ante la imposibilidad de luchar pacíficamente por los derechos elementales del ser humano”<sup>42</sup>, o en la III DSL: “viendo que no nos quedaba otro camino, el EZLN se arriesgó a romper el cerco militar que lo contenía y marchó en auxilio de

---

<sup>37</sup> Comandancia General del EZLN, *Primera Declaración...*, op. cit.

<sup>38</sup> *Ídem.*

<sup>39</sup> CCRI-CG del EZLN, *Tercera Declaración de la Selva Lacandona* (Chiapas: 1995), <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1995/01/01/tercera-declaracion-de-la-selva-lacandona/> (Consultado el 10 de diciembre de 2019)

<sup>40</sup> CCRI-CG del EZLN, *Segunda Declaración de la Selva Lacandona* (Chiapas: 1994), <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/06/10/segunda-declaracion-de-la-selva-lacandona/>

<sup>41</sup> Comandancia General del EZLN, *Primera Declaración...*, op. cit.

<sup>42</sup> CCRI-CG del EZLN, *Segunda Declaración...*, op. cit.

otros hermanos indígenas que, agotadas las vías pacíficas, se sumían en la desesperación y la miseria”<sup>43</sup>.

Ahora bien, algo que llama la atención rápidamente es el cómo se identifican a sí mismos y mismas dentro de la declaración, ya que en ninguna parte se utiliza el término indígena u otro similar. Se definen como “insurgentes” en reivindicación de quienes encabezaron la guerra de independencia contra la España imperial, se caracterizan como “desposeídos” y “hombres pobres” que han sido condenados a morir de hambre, a no tener acceso a salud ni educación, a quienes se les prohibió la libertad de vivir y de elegir un futuro. Afirman ser “herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad”<sup>44</sup>, del general del Ejército Libertador del Sur, Emiliano Zapata, y del comandante de la División del Norte, Francisco (Pancho) Villa. Ya desde este primer momento de la revolución podemos ir dilucidando que el zapatismo se va construyendo como parte de una continuidad histórica de resistencia contra la opresión y la dominación, como “producto de quinientos años de lucha”<sup>45</sup>. Si bien el marco temporal en el que se enmarcan incluye la lucha indígena contra el imperio español, en las primeras DSL lo que predomina es un discurso de clase (pobres, desposeídos, pueblo trabajador, etc.) con un importantísimo componente nacionalista de la Revolución mexicana, partiendo por que se hacen llamar zapatistas en honor al general Emiliano Zapata, así como también por las constantes referencias a “héroes nacionales” como el ya mencionado Emiliano Zapata (I DSL, II DSL, IV DSL), Pancho Villa (I DSL), Vicente Guerrero (II DSL) y Benito Juárez (III DSL) y, por otro lado, por la reivindicación que hacen de la “patria y la bandera tricolor”<sup>46</sup>. Tampoco es menor el hecho de que una de sus principales justificaciones para la revolución es un artículo de la constitución de 1917, ya que esta acción junto a las ya mencionadas, remiten a algo tan esencial como la utilización de la Revolución mexicana como fuente de legitimidad. En este primer momento del zapatismo el discurso aboga por devolver la dignidad y la legalidad a la nación mexicana que el PRI había monopolizado, buscaron volver a levantar la patria con las bases populares que marcaron la revolución de 1917. Por otro lado, algo que me pareció interesante de esta primera etapa es que, si bien se alude constantemente a acabar con el sistema actual, no hay una propuesta concisa de un “otro mundo”, tan sólo se remiten a llamar a elecciones y que el pueblo escoja su rumbo a seguir, ya sea capitalismo, socialismo, liberalismo o socialdemocracia<sup>47</sup>, por ende, no apuntan a la erradicación del capitalismo ni tampoco condenan su existencia. Así, el “nuevo México”<sup>48</sup> queda reducido a destituir la clase política para dar paso a un “espacio libre y democrático”<sup>49</sup> donde el sistema capitalista opresor podría tomar el poder nuevamente. Sin embargo, esta postura cambiará radicalmente con el pasar de los años.

En consecuencia, el proceso identitario que se inicia junto al levantamiento mantiene en gran medida la esencia de la identidad revolucionaria de principios del siglo XX, con un

---

<sup>43</sup> CCRI-CG del EZLN, *Tercera Declaración...*, op. cit.

<sup>44</sup> Comandancia General del EZLN, *Primera Declaración...*, op. cit.

<sup>45</sup> *Ídem.*

<sup>46</sup> *Ídem.*

<sup>47</sup> CCRI-CG del EZLN, *Segunda Declaración...*, op. cit.

<sup>48</sup> *Ídem.*

<sup>49</sup> *Ídem.*

gran componente nacionalista (reivindicación de los símbolos patrios y sus héroes) y la aspiración a la unidad desde un marco de clase (pueblo oprimido y desposeído versus élite explotadora). Con todo esto no quiero decir que las y los zapatistas no se entendieran como indígenas a nivel de *identidad comunitaria* en este período, sino que, en la *identidad militante* que expresan no se manifiesta una diferenciación de la realidad de Chiapas, en tanto indígenas, del resto del pueblo mexicano. Así, en las primeras DSL definen un “nosotras y nosotros zapatista” desde una identidad caracterizada por una reivindicación de los ideales de la revolución de 1917 y una esencia de clase (desposeídos), algo que se mantendrá como una constante en las seis DSL con especial fuerza en la I y II DSL, no obstante, poco a poco comenzará a darse un giro hacia una identidad indígena.

Si bien en la II DSL ya había breves referencias a la condición indígena del movimiento zapatista, esto no significó una inclusión de esta como parte esencial de lo que se entiende como ser zapatista. A pesar de ello, un cambio que si se puede destacar en el paso de la I DSL a la II es el hecho de que de ahora en adelante ya no firmarían las declaraciones como “Comandancia General del EZLN” sino como “Comité Clandestino Revolucionario Indígena – Comandancia General del EZLN” (CCRI-GC). Tal como mencioné recientemente las DSL harán un giro hacia una nueva concepción de identidad, una que, si bien no dejará de lado los ideales de la revolución y el discurso de clase, si agregará una perspectiva que caracterizará la lucha zapatista hasta el día de hoy, la identidad indígena. Este “punto de quiebre”, por llamarlo de alguna manera, ocurre en la III DSL, donde los términos “desposeídos” y “pobres” con los que se caracterizaban en la I y II DSL son reemplazados por “indígenas” y “pueblos indios”. En la III DSL por primera vez el movimiento zapatista reivindica la “rebeldía indígena chiapaneca”<sup>50</sup> y su “orgullosa esencia indígena”<sup>51</sup>. Sin embargo, esta maduración política no queda únicamente en el plano de la autoidentificación, sino que problematizan la condición histórica particular que han tenido que vivir por su condición de indígenas, donde a pesar de la supuesta ayuda gubernamental que han recibido “siguen arrastrando la miseria que heredan, año con año, desde hace 5 siglos”<sup>52</sup>. Así, de manera relativamente sutil comienzan a vincular la realidad de las y los indígenas en México como una continuidad de la miseria que trajo consigo la invasión española y la instauración del régimen colonial, sin ir más lejos en la IV DSL al gobierno y sus representantes se les tildará de “neo-conquistadores”<sup>53</sup>. Esto también se puede ver reflejado en las demandas del movimiento ya que, si bien se sigue manteniendo la lucha por una verdadera democracia como el pilar central de la revolución, poco a poco las exigencias indígenas irán tomando más fuerza, así, en la III DSL afirman que:

*La única forma de incorporar, con justicia y dignidad, a los indígenas de la Nación, es reconociendo las características propias de su organización social, cultural y política. Las autonomías no son separación, son integración de las minorías más humilladas en el México contemporáneo.*<sup>54</sup>

---

<sup>50</sup> CCRI-CG del EZLN, *Tercera Declaración...*, *op. cit.*

<sup>51</sup> *Ídem.*

<sup>52</sup> *Ídem.*

<sup>53</sup> CCRI-CG del EZLN, *Cuarta Declaración...*, *op. cit.*

<sup>54</sup> CCRI-CG del EZLN, *Tercera Declaración...*, *op. cit.*

No es menor que a partir de ese momento se comience a evidenciar que, si bien existe una lucha nacional por recuperar una democracia legítima y la dignidad como pueblo, también existen particularidades dentro de los grupos oprimidos y minorizados dentro del país, las y los indígenas en este caso. Este proceso de reflexión sobre el “yo” -y “nosotros/as” si lo vemos colectivamente- permite entender que no todas las personas son oprimidas de la misma manera ni por las mismas causas y, por ende, que también existen demandas específicas para ciertos grupos. En este sentido, la realidad chiapaneca y del resto de las comunidades no estaba vinculada únicamente a la explotación y a la violencia por ser pobres, sino también por ser indígenas, esta intersección de opresiones vincula a las y los indígenas a una historia de despojos, genocidios, persecuciones, discriminación y miseria que no necesariamente es compartida por toda la población pobre del país (lo que no quiere decir que no haya puntos en común). Será esta emergente identidad indígena la que cuestionará el proyecto de nación al cual se quiere apuntar con la liberación nacional, ya que ahora la lucha no será únicamente por la soberanía popular, sino también será una lucha por una nueva patria donde las y los indígenas no sean excluidos, donde se reconozca “su derecho a la autonomía incluyente y su ciudadanía”<sup>55</sup>, será una lucha por un reconocimiento en igualdad. Por otro lado, a pesar de la predominancia de la identidad indígena en la III DSL el componente identitario de la Revolución mexicana sigue muy presente, el movimiento zapatista se enmarcará en una constante disputa por los símbolos revolucionarios que el PRI monopolizó y corrompió, símbolos que otorgarán la dimensión nacional al levantamiento zapatista. Esto lo podemos ver reflejado cuando reivindican la constitución política “de los Estados Unidos Mexicanos original, expedida el 5 de febrero de 1917”<sup>56</sup> como la válida hasta que se instaure un nuevo proceso constituyente popular que expida una nueva carta magna. Por otro lado, toman los símbolos patrios como parte esencial de la lucha, se muestran como estandartes de la patria legítima, del “Nuevo México”. Frente a la negación del gobierno tirano de respetar los ideales de la Revolución, las y los zapatistas declaran que “la bandera de México, ley suprema de la nación, el himno mexicano y el Escudo Nacional estarán ahora bajo el cuidado de las fuerzas de la resistencia hasta que la legalidad, la legitimidad y la soberanía sean restauradas en todo el territorio nacional”<sup>57</sup>. Quizá una manera de caracterizar la *identidad militante* presente en la III DSL sería como una suerte de período de transición, donde si bien aún coexiste la base identitaria de la Revolución de 1917 con la emergente indígena, de a poco la segunda se irá alzando sobre la primera en este proceso de maduración política y de reflexión dentro del movimiento zapatista.

Me gustaría analizar un último punto sobre la III DSL antes de continuar, el cual también responde a esta idea de “quiebre” que mencioné hace unos instantes, con esto me estoy refiriendo a qué se entiende como la raíz de los problemas de la nación mexicana. En la I y II DSL ponen como enemigo y causante de la miseria a la dictadura del PRI, donde no se hacía ninguna mención al sistema económico como un potencial vinculante, el gran cambio que ocurre a partir de la III DSL es que ahora ya no es el gobierno el problema en sí, sino un modelo político, social, económico y represivo que produce en su esencia más profunda la realidad de

---

<sup>55</sup> CCRI-CG del EZLN, *Tercera Declaración...*, op. cit.

<sup>56</sup> *Ídem.*

<sup>57</sup> *Ídem.*

opresión en México -y el mundo el general-: el neoliberalismo. De ahora en adelante el obstáculo que debe ser derrocado para que un nuevo camino a una patria libre e inclusiva sea posible es el sistema que para ese año (1995) ya había depredado gran parte de nuestra América Latina. Si bien en la III DSL no profundizan mucho en el tema del neoliberalismo, si sentará las bases para la complejidad de las reflexiones presentes en las DSL posteriores. Por último, el movimiento zapatista termina la declaración con un llamado a formar un Movimiento para la Liberación Nacional (MLN), una organización que aúne a “TODAS las fuerzas que, sin distinción de credo religioso, raza o ideología política, estén en contra del sistema de partido de Estado”<sup>58</sup>. Sobre esto llama la atención que el MLN se forme en torno a acabar con el sistema de partido y no con el neoliberalismo, siendo que en la misma declaración -en el párrafo anterior-lo presentan como el sistema fracasado que “debe ser arrojado, ya, al basurero de la historia nacional”<sup>59</sup>, aquí se muestra una contradicción a la cual no tengo explicación. También destaca el hecho de que en la III DSL aún sigan buscando el apoyo de todas ideologías políticas, incluso pro-capitalistas mientras estén en contra del gobierno básicamente, discurso que cambiará radicalmente en las demás declaraciones.

Quizá una de las cosas que más destacan de la IV DSL es que desde un inicio hacen presente un fuerte discurso que apunta a la resignificación del pasado, a disputar la construcción de la historia que ha hecho el estado nación mexicano, una historia colonialista y genocida que ha silenciado las historias subalternas. Así lo relatan en la declaración:

*Nuestra lucha es por la historia, y el mal gobierno propone olvido (...) Nos quieren quitar la historia para que en el olvido muera nuestra palabra. No nos quieren indios. Muertos nos quieren. Para el poderoso nuestro silencio fue su deseo. Callando nos moríamos, sin palabra no existíamos. Luchamos para hablar contra el olvido.*<sup>60</sup>

Si bien desde la I DSL la disputa por la historia ha estado presente a partir de la IV DSL este recurso discursivo se vuelve mucho más potente, pero ¿por qué? Porque, tal como lo mencioné en los párrafos anteriores, en este momento la identidad indígena era el pilar central -pero no único- del discurso zapatista, identidad que fue fruto de procesos de reflexión sobre la realidad indígena y las formas de opresión que vivían. En este sentido, esa concientización de la situación de dominado/a lleva inherentemente a la vinculación con el pasado, la conquista y la invasión nunca terminaron, sólo cambió la cara de quien los exterminaba. Cuando la dominación de los cuerpos se hace efectiva mediante la violencia el siguiente paso es conquistar el pasado de las y los dominados, es por esto por lo que las naciones latinoamericanas luego de llevar a cabo sus expansiones genocidas en los territorios autónomos indígenas fueron creando una historia que silenció los horrores. El dominador mostraba las campañas de exterminio casi como cruzadas contra la barbarie, donde los aristócratas criollos tenían el “deber” de llevar la civilización a esas partes atrasadas de las naciones, había que mostrarles el progreso a los *indios*. El movimiento zapatista, ya consciente de su verdadero pasado, inicia un proceso de disputa hacia ese relato nacional hegemónico y colonialista que podemos ver reflejado en esta

---

<sup>58</sup> CCRI-CG del EZLN, *Tercera Declaración...*, op. cit.

<sup>59</sup> *Ídem.*

<sup>60</sup> CCRI-CG del EZLN, *Cuarta Declaración...*, op. cit.



declaración y las siguientes. Esa “imagen del indio” será ahora un espacio de disputa y lo dejaron bien claro cuando afirman lo siguiente:

*Los indígenas mexicanos, los siempre obligados a escuchar, a obedecer, a aceptar, a resignarse, tomaron la palabra y hablaron la sabiduría que anda en sus pasos. La imagen del indio ignorante, pusilánime y ridículo, la imagen que el poder había decretado para consumo nacional, se hizo pedazos y el orgullo y la dignidad indígenas volvieron a la historia para tomar el lugar que les corresponde: el de ciudadanos completos y cabales.*<sup>61</sup>

No sólo cuestionan la imagen que se ha creado de ellos y ellas, sino que, además, empoderan firmemente su esencia indígena ante el colonizador que les mira con desprecio. En consecuencia, la lucha zapatista se mostrará constantemente como una resistencia indígena histórica que nace durante la invasión española y que continúa hasta el día de hoy con el estado de México, tal como lo relatan en uno de los párrafos:

*Techo, tierra, trabajo, pan, salud, educación, independencia, democracia, libertad, justicia y paz. Estas fueron nuestras banderas en la madrugada de 1994. Estas fueron nuestras demandas en la larga noche de los 500 años. Estas son, hoy, nuestras exigencias.*<sup>62</sup>

En este mismo contexto de continuidad colonial, las y los zapatistas incluso aplican el término con el que se nombraba a los invasores españoles, conquistadores, a las autoridades gubernamentales cuando dicen que “los neo-conquistadores de los indígenas que encabeza el equipo negociador del gobierno se distinguen por una actitud prepotente, soberbia, racista y humillante”<sup>63</sup>.

Algo que también destaca mucho en la IV DSL es que no sólo se hacen parte de esta resistencia histórica, sino que, además, mencionan prácticamente a todos los pueblos indígenas uno por uno cuando escriben “la rebeldía que hoy tiene rostro monero y lengua verdadera, no se nació ahora. Antes habló con otras lenguas y en otras tierras. En muchas montañas y muchas historias han caminado la rebeldía contra la injusticia. Ha hablado ya en lengua...”<sup>64</sup>, la frase continúa con un listado de más de sesenta lenguas. Acción que no es menor dentro de un contexto de lucha por el reconocimiento y la visibilización indígena. Un último punto me gustaría trabajar brevemente antes de continuar con las últimas declaraciones. En la IV DSL los horizontes de la lucha revolucionaria cambian drásticamente, si bien el objetivo más cercano es la liberación nacional, ahora el enemigo principal ya no será el gobierno sino el neoliberalismo, el proyecto a llevar a cabo ya no será un nuevo México sino un nuevo Mundo. Ya que “en el mundo del poderoso no caben más que los grandes y sus servidores. En el mundo que queremos nosotros caben todos. El mundo que queremos es uno donde quepan muchos mundos”<sup>65</sup>. En base a esto,

---

<sup>61</sup> CCRI-CG del EZLN, *Cuarta Declaración...*, op. cit.

<sup>62</sup> *Ídem.*

<sup>63</sup> *Ídem.*

<sup>64</sup> *Ídem.*

<sup>65</sup> *Ídem.*

las y los zapatistas buscarán llevar la revolución a una escala global, la cual verá su primera materialización en el encuentro intercontinental contra el neoliberalismo<sup>66</sup>.

La V DSL comienza de una manera diferente a todas las demás declaraciones, ya que por primera vez el párrafo inicial no remite a algún discurso de uno de los héroes de la Revolución mexicana, sino que utilizan una estrofa del Popol Vuh, un libro de recopilación de historias míticas mayas. Esta declaración, a diferencia de las anteriores, se centrará casi exclusivamente en la lucha por el reconocimiento de los derechos indígenas, con un discurso mucho más complejizado y argumentado que en la IV DSL. Al igual que en la anterior declaración, hacen una alusión a la resistencia histórica hecha por los diferentes pueblos indígenas de México, donde listan nuevamente a más de sesenta<sup>67</sup>. En la V DSL la identidad de la Revolución mexicana que caracterizó los primeros momentos del movimiento ha sido casi completamente opacada por la cada vez más potente identidad indígena, la cual: “ha reforzado el carácter indígena del EZLN, y sigue siendo un importante impulsor de la lucha por los derechos de los pueblos indios. Los indígenas son hoy actores nacionales y sus destinos y planteamientos forman parte de la discusión nacional”<sup>68</sup>. Donde incluso el llamado de la declaración es a “luchar por el reconocimiento de los derechos de los pueblos indios y por el fin de la guerra de exterminio”<sup>69</sup>, a diferencia del llamado al “diálogo nacional con el tema de democracia, libertad y justicia”<sup>70</sup> de la II DSL o de “luchar por todos los medios, en todos los niveles y en todas partes, por la democracia, la libertad y la justicia”<sup>71</sup> en la III DSL

Es exactamente esta revalorización de lo indígena lo que llevó al movimiento zapatista a problematizar la democracia, ya que esta no se alcanza únicamente cuando el pueblo de México pueda escoger libremente sus representantes como afirmaban en la I, II y III DSL, sino que, como lo señalan las y los zapatistas:

*No habrá transición a la democracia, ni reforma de Estado, si solución real a los principales problemas de la agenda nacional, sin los pueblos indios. Con los indígenas es necesario y posible un país mejor y nuevo. Sin ellos no hay futuro alguno como Nación.*<sup>72</sup>

Así, una verdadera democracia y un nuevo mundo sólo pueden ser alcanzados cuando las y los indígenas sean parte de ese proceso, pero no siendo vistos como una realidad igual a la del pueblo, sino como una diferente dentro de una lucha común: la liberación. Por ende, sus demandas fundamentales de autonomía, territorialidad y sistemas normativos<sup>73</sup> deben ser parte de la nación en construcción. Por otro lado, tal como en la IV DSL la historia sigue cumpliendo un rol importante dentro del discurso, ya sea mediante la vinculación a la resistencia de los

---

<sup>66</sup> CCRI-CG del EZLN, *Cuarta Declaración...*, op. cit.

<sup>67</sup> CCRI-CG del EZLN, *Quinta Declaración de la Selva Lacandona* (Chiapas: 1998), <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1998/07/17/v-declaracion-de-la-selva-lacandona/> (Consultado el 15 de diciembre de 2019)

<sup>68</sup> *Ídem.*

<sup>69</sup> *Ídem.*

<sup>70</sup> CCRI-CG del EZLN, *Segunda Declaración...*, op. cit.

<sup>71</sup> CCRI-CG del EZLN, *Tercera Declaración...*, op. cit.

<sup>72</sup> CCRI-CG del EZLN, *Quinta Declaración...*, op. cit.

<sup>73</sup> *Ídem.*

diferentes pueblos como mencioné anteriormente, así como también a que la historia valida su lucha. Esto lo mencionan en diferentes partes de la declaración, un par de ejemplos serían: “Nos levantamos en demanda de democracia, libertad y justicia porque tenemos la razón y la dignidad de la historia de nuestro lado”<sup>74</sup> o también “a que respondan (los diputados y senadores) al llamado histórico que exige pleno reconocimiento a los derechos de los pueblos indios”<sup>75</sup>. Otro elemento que vale la pena destacar de la V DSL es una nueva perspectiva respecto al rol del EZLN como brazo armado dentro de las comunidades zapatistas, ya que, hasta entonces, el ejército insurgente había sido el que organizaba las comunidades del territorio zapatista y no ellas mismas. Frente a esto, en la V DSL apuntan a continuar la lucha por los derechos indígenas “no como vanguardia ni dirección, sólo como parte”<sup>76</sup>, si bien la completa autonomía de las comunidades no se aplicará hasta entrado los 2000, lo cual se verá reflejado en la importancia que toma este discurso en la VI DSL, no es menor que en 1998 ya se haya evidenciado un proceso de reflexión y autocritica respecto a la relación que mantenían con las bases de apoyo. Por último, algo que me llamó la atención de esta declaración es que por primera vez comienzan a hablar de “hermanos y hermanas” y el uso de “hombres y mujeres” se vuelve más recurrente. Eso sí, a lo largo de la V DSL no se problematiza realmente sobre la situación de la mujer dentro del movimiento zapatista. Con esto no quiero decir que a nivel de movimiento no se haya hecho, porque la realidad es que ya en 1994 se habían publicado comunicados como *La situación de las mujeres*<sup>77</sup> donde distintas mujeres (capitanas, insurgentas y subtenientas) cuentan sobre sus experiencias en el EZLN, sin embargo, dentro de las Declaraciones de la Selva, no será hasta la VI donde se trabaje el tema.

Ahora nos toca revisar la última declaración de la Selva que han publicado, la VI DSL. Esta no comienza con ninguna frase como las anteriores, sino que hay un breve párrafo que habla de “nuestra palabra sencilla”<sup>78</sup>, refiriéndose a que en esta declaración van a “contar de lo que ha sido nuestro paso y en donde estamos ahora, para explicar cómo vemos el mundo y nuestro país, para decir lo que pensamos hacer y cómo pensamos hacerlo”<sup>79</sup>. Ya que, lo que caracteriza la VI DSL no es el discurso de denuncia que predominó en las anteriores, sino que más bien es un manifiesto político que expresa sus reflexiones y autocriticas en torno a qué ha sido el movimiento zapatista y qué proyectos tienen a futuro. Parten contando como surgió el EZLN, que un principio eran tan sólo unos pocos y les tomó diez años lograr ser miles, reviven ese momento de 1994 cuando todo comenzó, cuando el ejército mexicano desató las matanzas en Chiapas mientras “nosotros (zapatistas) corriendo y combatiendo, combatiendo y corriendo, como de por sí hicieron nuestros antepasados. Sin entregarnos, sin rendirnos, sin derrotarnos”<sup>80</sup>. Posteriormente hablan de los Acuerdos de San Andrés de 1995 y la “marcha por la dignidad indígena” de 2001, donde en ambos espacios de negociación con el gobierno

---

<sup>74</sup> CCRI-CG del EZLN, *Quinta Declaración...*, *op. cit.*

<sup>75</sup> *Ídem.*

<sup>76</sup> *Ídem.*

<sup>77</sup> Radio UNAM, “La situación de las mujeres”, Enlace Zapatista, <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/03/08/la-situacion-de-las-mujeres/>

<sup>78</sup> CCRI-CG del EZLN, *Sexta Declaración de la Selva Lacandona* (Chiapas: 2005), <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/sdsl-es/> (Consultado el 16 de diciembre de 2019)

<sup>79</sup> *Ídem.*

<sup>80</sup> *Ídem.*

fueron traicionados, las autoridades luego de muchas promesas con tal de acabar la guerra dieron la espalda al movimiento zapatista y se negaron a reconocer los derechos indígenas. Y, como lo señalan en la declaración: “así que la clase política no sólo cerró, una vez más, la puerta a los pueblos indios; también le dio un golpe mortal a la solución pacífica, dialogada y negociada de la guerra”<sup>81</sup>. Debido al fracaso de las negociaciones, el movimiento zapatista cambia su estrategia política a la que habían anunciado en la V DSL, a partir del 2001 comenzarán a enfocarse en el desarrollo de la autonomía de las comunidades, en los llamados “municipios autónomos zapatistas” o “caracoles”, los cuales entienden como un modo de resistencia indígena que ha existido por siglos<sup>82</sup>. En este contexto reflexionan sobre las falencias que tuvieron en ese proceso, en cuanto a que había municipios que tenían mucho apoyo y que, por ende, estaban muy avanzados mientras otros quedaban abandonados<sup>83</sup>. También retoman la problemática del rol del Ejército Zapatista en las comunidades, que, si bien habían hecho una breve alusión al respecto en la V DSL, en la VI DSL se trabaja en profundidad. Sobre esto señalan que “vimos que el EZLN con su parte político-militar se estaba metiendo en las decisiones que les tocaban a las autoridades democráticas, con quien dice *civiles*. Y aquí el problema es que la parte político-militar del EZLN no es democrática, porque es un ejército”<sup>84</sup>. Buscaron dejar de lado las lógicas de una vanguardia que dirige a las comunidades para dar espacio a la autoorganización y la verdadera autonomía, para lograrlo se formaron las “Juntas de Buen Gobierno” en 2003, las cuales serían el organismo de administración de los municipios y estarían dirigidas por representantes escogidos en un sistema de cargos rotativos. Sería la materialización del “mandar obedeciendo”. Por otro lado, también hacen una autocrítica respecto a la situación de las mujeres zapatistas, las cuales, si bien poco a poco se han podido integrar a los trabajos y los cargos de representación, les “siguen faltando el respeto a las compañeras”<sup>85</sup> y muchas veces son excluidas de la lucha, o sea, el machismo sigue operando al interior de las de las comunidades.

Probablemente el cambio más grande que podemos observar en el discurso zapatista en la VI DSL es el diagnóstico que hacen la sociedad actual y cuál es su proyecto político al respecto. Aquí por vez primera analizan el capitalismo (antes sólo había sido brevemente referenciado), al cual entienden como un sistema que determina “como en una sociedad están organizadas las cosas y las personas, y quien tiene y quien no tiene, y quien manda y quien obedece”<sup>86</sup>. Donde hay unos pocos que tienen grandes riquezas obtenidas gracias a la explotación de muchos, al despojo, al robo de tierras y recursos naturales, y donde se reprime, encarcela y mata a quienes se rebelan contra la injusticia<sup>87</sup>. Es un sistema basado en el mercado, donde todo lo convierte en mercancía para vender, a las personas, la naturaleza, a la cultura, a la historia, a la conciencia<sup>88</sup>. Mercado que, además, oculta la explotación de las y los trabajadores. En este sentido, como dicen las y los zapatistas, “el capitalismo d ahora o es igual

---

<sup>81</sup> CCRI-CG del EZLN, *Sexta Declaración...*, *op. cit.*

<sup>82</sup> *Ídem.*

<sup>83</sup> *Ídem.*

<sup>84</sup> *Ídem.*

<sup>85</sup> *Ídem.*

<sup>86</sup> *Ídem.*

<sup>87</sup> *Ídem.*

<sup>88</sup> *Ídem.*

que antes, que están los ricos contentos explotando a los trabajadores en sus países, sino que ahora está en un paso que se llama Globalización Neoliberal”<sup>89</sup>. Siendo el neoliberalismo la teoría de la globalización capitalista, donde el capitalismo es libre de dominar el mundo<sup>90</sup>.

Lo que más destaco de todo esto es que no sólo problematizan con gran profundidad al capitalismo y su articulación mundial, que ya es un trabajo político de enormes magnitudes en sí, sino que, además, vinculan este proceso con la realidad indígena. En este proceso de “conquista” mundial el capitalismo va eliminando aquello que le estorba, en este caso “le estorban los que no producen ni compran ni venden las mercancías de la modernidad, o los que se rebelan a ese orden. Y a esos que no le sirven, pues los desprecia. Por eso los indígenas estorban a la globalización neoliberal y por eso los desprecian y los quieren eliminar”<sup>91</sup>. Así, la raíz de las opresiones dejará de ser el *mal gobierno* que sucedió a la colonia como se señalaba en las anteriores declaraciones, ya que ahora será el modelo neoliberal al que se le apunte como culpable. Frente a esto se declaran por primera vez como un movimiento de izquierda y antineoliberal, y proponen que ante la globalización del neoliberalismo se tiene que formar *globalización la rebeldía* para combatirla<sup>92</sup>, dentro de la cual:

*No sólo aparecen los trabajadores del campo y de la ciudad, sino que también aparecen otros y otras que mucho los persiguen y desprecian por lo mismo de que no se dejan dominar, como son las mujeres, los jóvenes, los indígenas, los homosexuales, lesbianas, transexuales, los migrantes, y muchos otros grupos de que por sí hay en todo el mundo pero que no vemos hasta que gritan que ya basta de que los desprecien.*<sup>93</sup>

Este párrafo nos muestra un giro bastante importante en el discurso del movimiento, ya que la opresión del sistema no sólo golpea a la población pobre y a los pueblos indígenas como aparecía en las primeras declaraciones, sino que complejizan mucho más la estructura de dominación cuando hacen parte de la lucha a las diferentes tendencias sexuales reprimidas, a las mujeres y a la población migrante. Este horizonte de inclusividad marcará profundamente el discurso zapatista a partir de la VI DSL, el cual, si bien nunca abandonará su esencia indigenista, sí unirá a su lucha a los otros grupos oprimidos. Así, irán construyendo “junto con esa gente que es como nosotros, humilde y sencilla, un programa nacional de lucha, pero un programa que sea claramente de izquierda o sea anticapitalista o sea antineoliberal, o sea por la justicia, la democracia y la libertad para el pueblo mexicano”<sup>94</sup>.

A modo de conclusión para este capítulo, una de las cosas que pude identificar es que, si bien en ningún momento las declaraciones trabajan con los conceptos colonia, colonial o similares, si se puede evidenciar una multitud de términos y expresiones que hacen referencia a una conciencia de la realidad colonial. Estas reflexiones son las que precisamente permiten entender la evolución de la identidad zapatista desde la de la Revolución mexicana de las primeras DSL hasta la indígena de las últimas. Ahora bien, la problemática colonial también

---

<sup>89</sup> CCRI-CG del EZLN, *Sexta Declaración...*, *op. cit.*

<sup>90</sup> *Ídem.*

<sup>91</sup> *Ídem.*

<sup>92</sup> *Ídem.*

<sup>93</sup> *Ídem.*

<sup>94</sup> *Ídem.*

se materializa en el proyecto político de la revolución, el cual en un inicio apuntaba a devolver los valores de la Revolución de 1917 a la nación, mientras que en la V y VI DSL el horizonte revolucionario apunta a la construcción de una sociedad inclusiva, donde se reconozca la diferencia pero no desde la inclusión jerárquica y capitalista del multiculturalismo, sino desde una lógica de horizontalidad e igualdad, aspirando al respeto de los derechos y el autonomismo.

## REFLEXIONES FINALES

Ya para ir finalizando esta investigación, me gustaría comenzar esta última parte retomando la hipótesis que planteé en un inicio. En ella sostuve que el movimiento zapatista fue construyendo un proceso identitario colectivo que se materializó en las declaraciones e intervenciones públicas que realizaron, y que este proceso fue acompañado de una serie de reflexiones respecto a la problemática colonial que, a su vez, configuraron las identidades. Pues, luego de haber pasado por el análisis de las seis Declaraciones de la Selva yo creo que mi hipótesis era en parte correcta, argumentaré sobre esto. En primer lugar, sí pude evidenciar la existencia de una construcción identitaria dinámica, la cual en un inicio estuvo fuertemente influenciada por los ideales de la Revolución mexicana, con un gran componente nacionalista (reivindicación de los símbolos patrios y los héroes revolucionarios) y la aspiración a la unidad desde un marco de clase, desde el cual se describían como “pobres” y “desposeídos” y no como indígenas. También destacó el uso de la Revolución de 1917 como fuente de legitimidad, tanto por la justificación en la constitución revolucionaria para alzarse y la constante disputa que hacían a los símbolos de la revolución. Sin embargo, con el pasar del tiempo, poco a poco la identidad de la Revolución mexicana comienza a ser opacada por otra forma de entenderse, la identidad indígena. Si bien los cambios a nivel de discurso fueron lentos y sutiles, con el análisis del panorama completo de las declaraciones pude ver que hubo un giro y cómo fue. Así, en la III DSL los términos “pobres” y “desposeídos” con los que solían autoidentificarse en la I y II DSL fueron reemplazados por “indígenas” y “pueblos indios”, por primera vez reivindicaban la “rebeldía indígena” y “su orgullosa esencia indígena”<sup>95</sup>, comenzaron a describir al gobierno como “neo-conquistadores” y vincularon su miseria como una herencia de hace cinco siglos<sup>96</sup>. A partir de la IV DSL también disputarán el pasado, cuestionarán la historia que los poderosos han hecho de ellas y ellos, donde el indígena es visto como ignorante, pusilánime y ridículo<sup>97</sup>, en cambio, en su historia, los pueblos indígenas son sociedades de sabiduría, de dignidad y rebeldía, las cuales han resistido la opresión desde la llegada de los españoles, y que están dispuestas a todo con tal de conseguir la libertad que han anhelado por esos largos cinco siglos. En las últimas declaraciones la identidad indígena tendrá su materialización más potente, donde el discurso predominante será la lucha por el reconocimiento de los derechos indígenas y por una nueva y verdadera democracia, una donde las y los indígenas sean parte de ella, pero desde sus diferencias y particularidades, no siendo silenciados y omitidos bajo un panorama nacional homogeneizado. Incluso, en la VI DSL, el discurso ya no sólo se enfocará en el reconocimiento indígena y sus derechos, sino que buscará la inclusividad en la unión de lucha con otros grupos oprimidos como las mujeres, diferencias sexuales y la población migrante. La legitimidad de la lucha ya no vendrá de los ideales de la Revolución de 1917 sino desde el derecho histórico de ser libres y soberanos. En segundo lugar, yo hablé del rol que cumplía lo colonial dentro de esta evolución discursiva, aquí es donde viene lo “parcialmente acertado” de mi hipótesis. Con esto me refiero a que, tal como lo dije

---

<sup>95</sup> CCRI-CG del EZLN, *Tercera Declaración...*, op. cit.

<sup>96</sup> *Ídem*.

<sup>97</sup> CCRI-CG del EZLN, *Cuarta Declaración...*, op. cit.

en la conclusión del capítulo anterior, lo colonial no está presente con esos conceptos, sino más bien pude identificar elementos discursivos y reflexiones que apuntan a que había una conciencia del accionar colonial en las comunidades zapatistas. Esto se podía ver reflejado en un sinnúmero de referencias a la continuidad histórica de la resistencia indígena (desde la colonia española hasta el día de hoy), que la miseria es una herencia de cinco siglos, la denominación de “neo-conquistadores” que mencioné anteriormente, el paso a denominarse indígenas en vez de desposeídos, entre otras muchas. Así, el rol de lo colonial nos permite entender el por qué ocurrieron estos cambios en la construcción de la identidad zapatista, ya que el simple hecho de haberse diferenciado del resto de la población pobre del país evidencia todo un proceso de reflexión sobre la realidad que vivían, el por qué su realidad era diferente y por qué sus necesidades eran diferentes. Este proceso de concientización del accionar colonial también influyó fuertemente en el proyecto político al cual aspiraban, ya que las primeras luchas por derrocar al gobierno fueron cambiadas por las demandas de derechos indígenas, la autonomía territorial y la eliminación del sistema neoliberal que veían como continuador de las opresiones históricas. Posteriormente apuntarán a algo más grande aún, un mundo nuevo donde todos los grupos oprimidos quepan en sus diferencias y sus particularidades. Evidentemente en las primeras declaraciones había pocas referencias respecto a las reflexiones mencionadas, sin embargo, a partir de la III DSL y especialmente en la IV, V y VI, éstas fueron aumentando exponencialmente en cantidad, así como también en la complejidad de las problematizaciones que planteaban. Si lo pensamos detenidamente, lo que las y los zapatistas plantean no difiere mucho de las teorías sobre el colonialismo que trabajamos anteriormente. Por ejemplo, los cuestionamientos que hacen a la “imagen del indio” y el rol “bestializante” de las élites sobre la población indígena no distan mucho de los planteamientos que hacía Césaire (1955), sus reflexiones sobre la continuidad histórica de las opresiones desde la conquista española al estado nación moderno tienen bastante cercanía con *El colonialismo interno* del comandante Pablo (2006). Y, por último, la concientización de la opresión y la liberación nacional como forma de acabarla es muy similar a la postura de Fanon (1956, 1961) sobre las relaciones coloniales.

Por último, me gustaría decir que obviamente el movimiento zapatista tuvo sus falencias y problemas, en especial lo respecto a la permanencia del machismo al interior de las comunidades, el hecho de que en sus inicios su proyecto político apuntó a problemas superficiales antes que estructurales, con esto me refiero a su enfoque en únicamente derrocar al gobierno y no al sistema detrás de él, así como también las relaciones de carácter más autoritario que mantuvieron con las bases de apoyo en sus primeras etapas. Sin embargo, a pesar de todo esto, creo que son un movimiento digno de admirar, tanto por haberse atrevido a decir *¡Basta!* a cinco siglos de opresiones y masacres, tomaron las armas y se levantaron contra un enemigo que les superaba en números, armas y poder, porque habían perdido el miedo, ya que era peor morir de hambre y falta de medicina que morir luchando por futuro donde ser libres, no había nada que perder. También valoro mucho la capacidad de reflexión y autocrítica que demostraron en las declaraciones, han sido un movimiento que ha mantenido un trabajo político constante y que eso les ha permitido seguir avanzado a pesar de las adversidades. Porque al final del día las y los zapatistas nos enseñaron que aunque el mundo nos diga que las revoluciones terminaron, que “ya no son los tiempos” y “tampoco están las condiciones”, que



la lucha ahora debe ser institucional y pacífica, y que ya no se puede detener el neoliberalismo, siempre se puede, en cualquier lugar, en cualquier parte del mundo siempre habrá gente oprimida dispuesta a luchar, a tomar nuevamente las armas para abrir el camino de la libertad verdadera. Esto bien lo pudimos ver acá en Chile, el llamado “oasis”<sup>98</sup> de Latinoamérica, donde nosotros/as como pueblo por primera vez en treinta años decidimos romper las cadenas que nos puso el neoliberalismo, salimos a las calles a recuperar los espacios que nos habían quitado, salimos a luchar para recuperar nuestros derechos, nuestra dignidad. Tal como las y los zapatistas en 1994, el pueblo de Chile perdió el miedo porque ya no hay nada más que perder. Nosotros/as también gritamos: ¡Basta!. Esta tesis está escrita en memoria de todas las personas caídas luchando contra la opresión y por aquellas que aún siguen en pie resistiendo, en todos los continentes, en todos los países, en todos los tiempos. La resistencia es una en el mundo, como hermanos y hermanas vamos construyendo el camino del que hemos sido despojadas y despojados, el camino a la libertad. Como dijeron las y los zapatistas en la *otra campaña*: “hasta morir si es preciso”<sup>99</sup>.



Créditos: Pedro Valtierra (1998)

---

<sup>98</sup> Término utilizado por el “presidente” Sebastián Piñera para describir a Chile luego del estallido social en octubre de este año (2019). Christian Monzón, “Nuestro país es un verdadero oasis: la frase de Piñera que es recordada por la prensa española tras el estallido social”, Publimetro, <https://www.publimetro.cl/social/2019/10/20/pinera-chile-crisis-estallido-social-santiago-oasis-latinoamerica-el-pais-redes-sociales.html>

<sup>99</sup> EZLN, “El otro primero de mayo en el D.F.”, Enlace Zapatista, <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2006/05/02/el-otro-primero-de-mayo-en-el-df/>

## CORPUS TRABAJADO:

- Comandancia General del EZLN. *Primera Declaración de la Selva Lacandona*. Chiapas: 1994. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/01/primera-declaracion-de-la-selva-lacandona/>
- CCRI-CG del EZLN. *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*. Chiapas: 1994. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/06/10/segunda-declaracion-de-la-selva-lacandona/>
- CCRI-CG del EZLN. *Tercera Declaración de la Selva Lacandona*. Chiapas: 1995. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1995/01/01/tercera-declaracion-de-la-selva-lacandona/>
- CCRI-CG del EZLN. *Cuarta declaración de la selva lacandona*. Chiapas: 1996. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1996/01/01/cuarta-declaracion-de-la-selva-lacandona/>
- CCRI-CG del EZLN. *Quinta Declaración de la Selva Lacandona*. Chiapas: 1998. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1998/07/17/v-declaracion-de-la-selva-lacandona/>
- CCRI-CG del EZLN. *Sexta Declaración de la Selva Lacandona*. Chiapas: 2005. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/sdsl-es/>

## BIBLIOGRAFÍA:

- Antileo, Enrique. *Movimientos indígenas e intelectualidades colectivas. Pensamientos y escrituras de la insurgencia en Chile y Bolivia (1998-2006)*. Santiago: Universidad de Chile, 2018.
- Bartolomé, Miguel. “Los laberintos de la identidad. Procesos identitarios en las poblaciones indígenas”. *Avá: Revista de Antropología*, n° 9 (2006)
- Campos, Luis. *Relaciones Interétnicas en Pueblos Originarios de México y Chile*. Santiago: Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2008.
- Cervantes, Javier. *Raíces, aparición e impacto del levantamiento armado del EZLN. Una aproximación a la historia de la guerrilla en México, 1960-1994*. México: CEDEMA, 2007.
- Césaire, Aimé. “Discurso sobre el colonialismo”. *Latinoamérica. Cuadernos de cultura latinoamericana*, n° 54 (1974).
- Comandancia General del EZLN. *Informe del Diálogo para la Paz*. Chiapas: 1994. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/02/23/informe-del-dialogo-para-la-paz/>
- CONEVAL. *Metodología de Medición Multidimensional de la Pobreza*. Chiapas. México: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, 2008. [https://www.coneval.org.mx/rw/resource/coneval/med\\_pobreza/6463.pdf](https://www.coneval.org.mx/rw/resource/coneval/med_pobreza/6463.pdf)

- Estévez, Manuel G., Gary H. Gossen, Jorge K. de Avala y Miguel León-Portilla. *De palabra y obra en el nuevo mundo. Volumen 1. Imágenes interétnicas*. España: Siglo XXI editores, 2014.
- EZLN. “El otro primero de mayo en el D.F.”. Enlace Zapatista. <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2006/05/02/el-otro-primero-de-mayo-en-el-df/> (Consultado el 16-12-2019)
- Fanon, Frantz. *Piel negra, máscaras blancas*. España: Ediciones Akal, S.A, 2009.
- Fanon, Frantz. *Los condenados de la tierra*. Chile: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Foucault, Michel. *El orden del discurso*. Argentina: Fabula Tusquets editores, 2004.
- Giménez, Gilberto. “Identidades étnicas: estado de la cuestión”. en *Los relatos de la etnicidad en los estados-nación del siglo XXI*. México: Editorial CIESAS, 2000.
- González Casanova, Pablo. “El colonialismo interno”. en *Sociología de la explotación*. Buenos Aires: Editorial CLACSO, 2006.
- Martínez, José Luis. *Gente de la tierra de guerra. Los lipes en las tradiciones andinas y el imaginario colonial*. Lima: Editorial Pontificia Universidad Católica de Perú, 2011.
- Mignolo, Walter. *La revolución teórica del zapatismo. Consecuencias históricas, éticas y políticas*. Argentina: Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria, 1997.
- Monzón, Christian. “Nuestro país es un verdadero oasis: la frase de Piñera que es recordada por la prensa española tras el estallido social”. Publimetro. <https://www.publimetro.cl/cl/social/2019/10/20/pinera-chile-crisis-estallido-social-santiago-oasis-latinoamerica-el-pais-redes-sociales.html> (Consultado el 16-12-2019)
- Navarro, Fernanda. *Lecciones del zapatismo hoy... para descolonizar nuestras mentes*. México: CEFIME, 2013. <https://filosofiamexicana.org/2013/04/14/lecciones-del-zapatismo/>
- Pitarch, Pedro. “Zapatistas. De la revolución a la política de la identidad”. *América Latina Hoy*, n° 19 (1998)
- Radio UNAM. “La situación de las mujeres”. Enlace Zapatista. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/03/08/la-situacion-de-las-mujeres/> (Consultado el 15-12-2019)
- Ramos, Gabriela y Yanna Yannakakis. *Knowledge, power, and colonial culture in Mexico and the Andes*. Londres: Duke University Press, 2014.
- Reina, Leticia. *Los relatos de la etnicidad en los estados-nación del siglo XXI*. México: Editorial CIESAS, 2000.
- Richard, Stalher-Sholk. “Resistencia, identidad, y autonomía: la transformación de espacios en las comunidades zapatistas”. *Pueblos y Fronteras Digital*, vol. 10, n° 19 (2015), 199-227.
- Said, Edward W. *Representaciones del intelectual*. España: Editorial Grupo Planeta, 1996.
- Shakespeare, William. *La tempestad*. Biblioteca Virtual Universal, 2003. <https://www.biblioteca.org.ar/libros/1140605.pdf>
- Subcomandante Insurgente Marcos. *Envío de comunicado*. Chiapas: 1997. <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/1997/12/29/envio-decomunicado-3/>
- Van Dijk, Teun A. *Discurso y racismo*. Oxford: Blackwell, 2001.